

SALE CUATRO VECES AL MES



GRATIS PARA LOS SOCIOS

LAURAK-BAT

ORGANO DE LA SOCIEDAD BASCONGADA EN MONTEVIDEO

DIRECTOR: — JOSE DE UMARAN

Se admiten artículos de colaboración, reservándose la Dirección rechazar aquellos que á su juicio no estuviesen de conformidad con el artículo 47 del Reglamento Interno

SUMARIO—Necrologías: Pedro Arrizabalaga; Octavio Monné—La escuela bascongada—Hospital español—Cambio de notas—Erratas—Correspondencia del señor Umarán—Sagasta á Vizcaya—El divorcio—Avisos.

OFICINA CENTRAL

de la sociedad Laurak-Bat de Montevideo calle 18 de Julio numero 133

Ofrece sus servicios desinteresados á los señores socios correspondientes en el exterior. socios agentes en los diferentes departamentos y pueblos de este país, y á todos sus hermanos los hijos de la gran familia basco-navarra, donde quiera que se hallen establecidos ó domiciliados en cuantos datos, conocimientos, diligencias y gestiones necesiten, sea en la Capital ó en el interior de la Republica, en la seguridad de que se hará un deber en servir gratuitamente y con el mayor celo y actividad.

H. Aramendi, Secretario-Gerente.

Necrologías

DON PEDRO ARRIZABALAGA

El lunes 29 á las 3 y 45 minutos de la mañana entregó su alma al Creador nuestro entusiasta consocio y particular amigo, con cuyo nombre encabezamos estas mal coordinadas líneas.

El señor Arrizabalaga acaba de retirarse del mundo de los vivos con la sonrisa en los labios y con la tranquilidad que tan solo abrigan en su conciencia los que como él supieron ser consecuentes esclavos de los sagrados deberes que le han sido impuestos al nombre: pues, no tan solo fué un padre ejemplar y cariñoso, fiel y amante esposo y consecuente amigo, sino que supo descollar siempre, en todos sus actos, por sus tendencias á mitigar las desgracias de sus semejantes, haciéndose acreedor á la estimación general por las bellas cualidades personales que le adornaban.

Las simpatías generales de que era objeto

nuestro malogrado amigo y consocio han quedado evidentemente demostradas con la concurrencia de centenares de personas que se presentaron en le casa mortuoria al momento de tener conocimiento de tan sensible é irreparable pérdida: entre las que se contaban muchos miembros de la Sociedad *Laurak-Bat*, encabezados por su Comisión Directiva, que concurrió en corporación y haciéndose intérprete de la institución cuyos destinos rije, entregó un album dedicado á perpetuar el recuerdo del consocio y del amigo en el que fueron consignados los nombres de los asistentes.

El martes 30 á las 9 de la mañana tuvo lugar el entierro de este honrado padre y buen amigo; la concurrencia asistente á ese solemne acto de eterna despedida no bajaría de 500 personas, entre las que se encontraba lo mas selecto de la sociedad montevideana; el carro fúnebre hallábase adornado de tal manera y con tal profusion de coronas dedicadas por sus amigos como sincero recuerdo de simpatía, que era imposible distinguir la hermosa caja mortuoria que encerraba los restos del que en vida se llamó Pedro Arrizabalaga.

En el momento de depositarse los restos, el señor Presidente de esta Sociedad, don Ventura Garaycoechea se despidió en nombre de la misma por medio de un sentido discurso, de aquel querido consocio y laborioso compañero de comisión.

La Sociedad Laurak Bat á la que supo prestar importantes servicios el compañero cuya muerte llora, se asocia al justo é intenso dolor que en estos momentos atribula á su apreciable y desconsolada familia.

OCTAVIO MONNÉ

Después de una larga y penosa enfermedad dejó de existir el domingo 28, nuestro querido

amigo y consocio, cuyo nombre nos sirve de epigrafo.

El señor Monne era uno de tantos hijos de la bella Cataluña, que habiéndose trasladado en edad temprana á estas playas con el valioso capital de su amor al trabajo, supo granjearse la estimacion de propios y extraños.

Ligado por su matrimonio á una honrada familia bascongada, ocupaba actualmente un honroso puesto en el comercio, tanto más digno cuanto que era adquirido á fuerza de honradez y constante labor, cuando la muerte le arrebató de entre nosotros dejando sumida en la más profunda tristeza á su cariñosa esposa y demás miembros de su familia á quienes acompañamos en su justo dolor.

La Escuela Bascongada y el profesor don Juan P. Lengurst

Desde que en el número 126 de esta Revista correspondiente al 14 de Abril ppto., se emitió la idea de crear entre nosotros una escuela ó cátedra para que en ella pudiesen cultivar nuestros hijos la hermosa y prehistórica lengua de Aitor, hemos tenido ocasiones frecuentes de observar cuan simpática y entusiasta es la acogida que los verdaderos euskaros ó hijos de éstos le dispensan á este pensamiento, descollando entre otros nuestros amigos y consocios don José A. Artola, don Francisco V. Errasquin y don Juan P. Ortega, cuyas cartas de adhesion han sido publicadas en los números 126, 128 y 130 de esta hoja.

Al tratar este asunto en los números indicados, ofreciamos nuestro débil pero leal y decidido concurso «al servicio de causa tan noble y simpática, como es la de enseñar á nuestros hijos á honrar, no solo á sus padres sino la memoria de nuestros antecesores que conjuntamente con su proverbial nobleza nos legaron «las costumbres más puras, las leyes más sabias «y las creencias más sublimes, basadas en la «unión y concordia de todos los hijos de Aitor; «creencias, leyes y costumbres tan apreciadas «por todos los sabios que se han dedicado á «estudiarlas y que constituyen el muro más «infranqueable contra el descrimiento corruptor «y licencioso que ha conducido al borde del abismo á otros pueblos».

Simultáneamente con lo que dejamos transcrito, publicáronse las cartas que á este respecto nos fueron dirigidas por nuestros buenos amigos y entusiastas consocios Errasquin y Ortega, dignos vástagos de la familia euskara, nacidos en esta nuestra segunda patria, en las que estos leales

hijos ponen de relieve su acendrado cariño á la familia Bascongada, en los siguientes párrafos: «Yo, aunque nacido en América, como hijo de «Bascongados, soy uno de tantos que quisiera «que la lengua y buenas costumbres de los autores «de mis días se perpetuasen en nuestros hijos, «para de ese modo poder cumplir con el sagrado «deber de honrar la memoria de nuestros «antecesores.....»

«La plantacion de una escuela en esas condiciones creo tan conveniente como necesaria y «sobre todo en estos tiempos en que una gran «parte del pueblo bascongado vá siendo absorbida «por lengua y costumbres que nada tienen de «comun con las de la tierra Euskara.....»

Francisco V. Errasquin.

Querido amigo:

Con el fin exclusivo de que pueda llevarse á cabo la idea fecundante de nuestros generosos coasociados señores Artola y Errasquin, como así mismo, á electo dé demostrar á vosotros mi amor á la benéfica institucion á que tengo el honor de pertenecer, he dispuesto ofrecerle á Vd. de todo corazon mi pobrisimo contingente.

No soy bascongado, amigo Aramendi, no obstante á vosotros me liga la sangre de mis antecesores y coadyuvar al engrandecimiento de esa institucion, es venerar la memoria de ellos.

«Esa es nuestra obra»:—bien, pues, el noble y patriótico pensamiento de los señores Artola y Errasquin responde deliberadamente al angurio que acabamos de manifestar.

Jean P. Ortega.

Estas y otras manifestaciones análogas que día á día venimos observando, son la prueba mas elocuente del entusiasmo con que todos se hallan dispuestos á contribuir al planteamiento y sosten de ese sagrado templo, digno en todos conceptos de erigirse en honor de nuestros padres y en provecho nuestro.

Comprendiendo todo esto ó impulsado por sus nobles y elevados sentimientos en favor de causa tan santa, se ha ofrecido á la C. D. nuestro ilustre consocio el Profesor don Juan P. Lengurst para dirigir gratuitamente la escuela proyectada, en la que se propone enseñar las asignaturas que oportunamente se designen; ofrecimiento que ha sido aceptado unánimemente por esa corporacion resolviéndose que el profesor señor Lengurst concorra á la primera reunion de la misma para en vista de sus observaciones acordar lo que sea

mas conveniente á la consecucion de la mejora proyectada de cuyo acuerdo nos prometemos enterar oportunamente á nuestros lectores.

Hospital español

Nuestro apreciable colega «La Colonia Española» nos recuerda en su núm. 2043, correspondiente al 19 del corriente la benéfica y filantrópica idea que hace tiempo existe en embrión, de crear un Hospital Español entre nosotros, lamentándose con justicia que apesar de la simpatía y entusiasmo con que ella es aclamada, todos retroceden ante la magnitud de la obra.

En seguida sienta las conclusiones siguientes: «Luego viene la otra parte mas lastimosa; si la inicia Fulano es buena, si Zutano mala; si habla Juan, se calientan unos y se irritan otros, no contra el pensamiento, sino contra Juan, por haberlo propuesto; y asi se va quedando en ciernes una obra tan buena como conveniente.

Si bien es cierto que entre los muchos españoles dignos é idóneos para darle nuevo vigor á un pensamiento tan elevado, puede haber unos que gocen de mayores simpatías que otros, creémos firmemente que esto no ha de ser obstáculo para que todos contribuyan con igual abnegacion secundando noble y eficazmente los trabajos iniciados hace ya *cuarenta años* por esclarecidos compatriotas nuestros, algunos de los cuales aun podrian contribuir eficazmente con sus luces y concurso personal, para recuperar los documentos y demás datos consignados á este asunto en aquella época, pues segun referencias que han llegado hasta nosotros, no tan solo fué tratado el asunto de la fundacion de un Hospital Español sino el de crear, ante todo, los recursos necesarios para por medio de su producto asegurar una renta con que atender á los grandes gastos que debia demandar el sostenimiento de un establecimiento de esta naturaleza; recursos tan necesarios, sin los cuales quedarían esterilizados todos los sacrificios que se hicieren para la planteacion del Hospital referido.

Teniendo pues como tenemos un punto de partida que nos pueda servir de guía para continuar los trabajos desde tan larga fecha iniciados, de desear sería que los españoles mas conspicuos junto con todos aquellos que en aquella época tomaron parte en este importante asunto, se congregasen y recogiendo todos los datos posibles que existan al respecto, acordasen lo mas conveniente para proseguir con mejor éxito en tan ardua como honrosa taréa, en la que serán secundados eficazmente, sin duda alguna por todos sus compatriotas.

En cuanto á la Sociedad «Laurak-Bat» (de la que es órgano esta humilde hoja) y su filial «Caja Basco-Navarra de Rempatrio», escusado nos parece hacer nueva profesion de fé para manifestar su adhesion á tan bella y sublime idea, pues una y otra vienen desempeñando desde su creacion la misma mision caritativa como lo demuestran las considerables sumas invertidas en favor de los desgraciados.

Reservándonos volver sobre este importante asunto, concluiremos por hoy con la trascripcion de un párrafo de nuestro estimable colega cuyo contenido hacemos nuestro, que dice asi: «La fundacion de un Hospital Español en Montevideo es una hermosa empresa: bien planteada « ella, con caracteres serios y prestigiosos, le « prestaríamos nuestro concurso moral ó material en proporcion de nuestros medios.»

A. H.

Cambio de notas

Villa de la Union, Enero 27 de 1884.

Señor Presidente de la Sociedad Laurak-Bat, don J. Ventura Garaicochea.

Respetable señor:

Confiadas en que usted se sirva agregar á los fondos por esa Sociedad recolectados á favor de los inundados de Mercedes, le adjuntamos la cantidad de *diez y ocho pesos con setenta centésimos* que con igual objeto hemos recaudado entre nuestras compañeras del Colegio de 2.º grado N.º 20 y otras personas caritativas, segun lista que acompañamos para mayor satisfaccion de esa digna Comision.

Agradeciendo anticipadamente este servicio en nombre de los desgraciados de nuestro pueblo, saludan á usted con el mayor respeto SS. SS. SS.

Aurora Aramendi—Maria
M. Aramendi—Lucrecia
Aramendi.

Montevideo, Agosto 5 de 1884.

Señoritas Maria, Aurora y Lucrecia Aramendi.
Union.

La Sociedad Laurak-Bat que tengo el honor de presidir, al contestar á vuestra grata del 27 del próximo pasado, á la que se adjuntaba la cantidad de *diez y ocho pesos setenta centésimos*, se hace un deber en manifestar su mas profundo agradecimiento por la solicitud ejemplar con que habeis contribuido á aumentar los fondos recaudados por esta Sociedad, para aliviar la necesi-

dad de las víctimas de la creciento del Río Negro.

Aprovecho esta oportunidad para ofrecer á ustedes las seguridades de mi mayor aprecio.

J. Ventura Garaicochea,
Presidente.

H. Theronet,
Secretario.

Montevideo, Agosto 16 de 1881.

Señor Presidente de la Comisión protectora de los Inundados de Mercedes.

Doctor don Ezequiel Garzon:

Tengo el honor de adjuntar á usted un giro postal por la cantidad de 228 \$ 40 cts., con destino á las víctimas de las inundaciones ocurridas en esa, de cuya cantidad son provenientes 11 \$ 50 cts., de la lista de suscripcion iniciada por esta sociedad, 18 \$ 70 cts., de la recaudacion hecha por las niñas de Amamend., en la Union, y el resto de 168 \$ 27 cts., saldo liquido del concierto dado en esta sociedad, en la noche del 23 de Junio pasado.

Esperando que la honorable comision que usted tan dignamente preside, sabrá disculpar el retardo farsoso é involuntario, con que se hace esta remesa, me es grato saludar á usted con mi mayor consideracion.

J. Ventura Garaicochea,
Presidente.

H. Theronet,
Secretario.

Comision Central de Socorros.

Mercedes, Agosto 26 de 1881.

Señor Presidente de la Sociedad protectora Laurak-Bat, don J. Ventura Garaicochea.

Montevideo.

Tengo el honor de comunicar á usted que ha sido recibida por esta comision, su nota fechada el 16 del que luce, con un giro postal adjunto por la cantidad de *doscientos veintiocho pesos con cuarenta centésimos*, destinada á socorrer á los inundados, por el Río Negro.

Al acusar recibo del importe girado á favor de esta central, me es grato agradecer en el nombre de la misma y en el mio propio, el importante contingente con que ese progresivo y generoso centro, ha contribuido á mitigar el infortunio de los desgraciados inundados.

Grato me es saludar á la Sociedad Protectora de los Vascongados, en la persona de su digno Presidente, á quien me complace en saludar con mi mayor consideracion y estima.

E. Gorra,
Presidente.

J. Bermudez Sandoval,
Secretario.

Erratas

Debido á una pequeña indisposicion que nos retuvo en cama por algunos dias, nos fué imposible corregir los materiales del último número de la Revista; por lo que salió tan plagada de errores; y muy especialmente el artículo titulado M. G. Vital, que nos apresuramos á insertar de nuevo á continuacion de estos renglones:

M. G. VITAL.

El entusiasta compatriota, cuyo nombre nos sirve de epigrafe, emite por las columnas de nuestra querida hermana la Revista de la Sociedad «Laurak-Bat» de Buenos Aires, la noble y elevada idea de erijir en la Plaza Euseara de aquella capital, una estatua que perpetúe el recuerdo del esclarecido patricio alavés D. Mateo Benigno de Moraza, cuyo acendrado eukarismo se halla reflejado en las siguientes palabras pronunciadas por él en ocasion solemne: «*A la sombra de los fueros hemos nacido; y á la sombra de ellos quisieramos morir.*»

Como si esta manifestacion espontánea de sus elevados sentimientos de euskarismo no fuese suficiente para que todos los verdaderos hijos de la Euskaria se creyesen obligados á venerar su tan querido y respetado nombre, agregaba aun en las últimas horas de su vida en medio de su triste agonía la siguiente exclamacion, que todos los hijos de Aitor debiamos de gravar en nuestro corazón: «¡Dios mio! dadme tan solo ocho dias de vida y salud para poder razonar una protesta, ante el «Congreso que quiere desconocer los justísimos «derechos del pueblo Vasco-Navarro y llamadme «en seguida á vuestro seno!»

Si bien es una verdad innegable que la familia basco-navarra tiene contraidas sacratísimas deudas de gratitud con muchos de sus hijos predilectos que le han legado, por única herencia el nobilísimo ejemplo de sus virtudes por medio de las cuales supieron sostener incolumnes los derechos y libertades del solar bascongado, no se puede abrigar duda de ninguna especie á cerca de los méritos que al malogrado don Mateo Benigno de Moraza le hacen acreedor á que se perpetue su memoria de una manera digna y honrosa.

Como verdaderos bascongados, amantes entusiastas de las instituciones simbolizadas por el sacrosanto Roble de Guernica, acogemos gustosos el bello pensamiento emitido por el señor Vital, deseando que nuestros hermanos de allende del Plata lleven á feliz término esa noble idea á favor de cuya realizacion ofrecemos nuestro débil pero sincero concurso, haciendo votos á la vez por que se perpetue de igual manera la memoria de otro esclarecido bascongado (mártir del fueo:

rismo) el ilustrado Director del diario *La Paz*; el malogrado bizcaino don Miguel Loredo.

H. Aramendi.

Correspondencia del señor Umarín

Bolnario de las Arenas, Agosto 19 de 1884.

EL COLERA Y LOS BAÑISTAS

La aparición en la vecina Francia del terrible viajero de las orillas del Nilo, ha espantado este año á una gran parte de esa inmensa falanxe de veraneadores y turistas, que axfisiados por los candentes rayos del robicundo febo, corren presurosos desde la Villa del Madroño y las planicies de Castilla, ha zambullir sus pobres humanidades en las espumosas y transparentes ondas del cantábrico, respirando á la vez, las frías auras de estas verdes y encantadoras montañas.

El invisible y cercano enemigo, ha llevado el miedo y el espanto, á todas las esferas sociales; prefiriendo muchos achicharrarse en sus abracadoras comarcas, por temor de aproximarse algunos kilómetros á la acordonada frontera de la vecina República, donde ha sentado sus reales, el terrible enemigo.

A esta causa, atribuyen por aquí la disminución de los bañistas, tanto en las hermosas playas de estas costas, como en los magníficos establecimientos balnearios del interior, de estas frondosas y pintorescas provincias.

Sin embargo, no han faltado algunas eminencias y altos personajes, que hayan visitado los baños de Zaldívar, Sta. Agueda, Betelu, Cestona, San Sebastian, Zarauz y las Arenas.

En este último punto, hemos conocido (de vista, se entiende) á su eminencia el cardenal Moreno, primado de España, el ex-ministro, Don Praxedes Mateo Sagasta, al Sr. Calderon Collantes, al marques de Baranbio etc; etc;.

Ya que hemos nombrado al Sr. Cardenal y al Sr. Sagasta, vamos á decir con la franqueza que nos es habitual, la impresion, que, la vista de ambos personajes, ha causado en nuestro ánimo imparcial y sereno.

El rostro bondadoso y venerable de su eminencia el Sr. Cardenal Moreno, previene notablemente en su favor, obteniendo desde luego el respeto y las simpatías del público; la sencillez de sus maneras, y de su traje, es otra de las cualidades que lo distinguen.

Su salud parece bastante quebrantada, á juzgar por la dificultad que se le nota al caminar, debido sin duda á la debilidad de sus piernas, á lo que podrá contribuir, la demasiada obesidad de su cuerpo, aparenta más edad que la que tiene, pues nos dicen que apenas contará hoy 65 años; lo he-

mos visto departir muy familiarmente con el señor Sagasta.

Su comitiva es sumamente modesta, pues apenas le acompañan tres ó cuatro personas.

Nuestro inteligente paisano el Sr. Rebollar, chantre de la catedral de Barcelona, es uno de los que han acompañado á su eminencia en estas escursiones.

En cuanto al señor Sagasta, solo diremos dos palabras; su aspecto sumamente sencillo, sin afectacion de ninguna clase, rostro simpático y mirada atrayente y fascinadora, recomiendan altamente la personalidad del jefe del partido político, fusionista, y, que al decir de sus amigos, recobrará muy pronto el poder, reemplazando al Sr. Cánovas del Castillo.

El Sr. Sagasta ha sido muy obsequiado por la diputacion y ayuntamiento de Bilbao, con banquetes y paseos á las minas de Somorostro, Galdames, Portugalete y Algorta, sobre cuyo asunto le recomiendo el adjunto artículo de la apreciable publicacion semanal, el «Eskualdum-Legua».

El balneario de la playa de las Arenas, es un magnífico palacete de tres cuerpos, con capacidad para 300 personas perfectamente alojadas y servidas: el comedor contiene tres mesas donde pueden sentarse con toda comodidad el número que acabamos de indicar. Su vista al mar, no puede ser más pintoresca y deliciosa, al frente el Abra del puerto, y la imponente majestad del proceloso Cantábrico: las puntas de la Galea (donde está el faro) y los montes del Sarantes y Ciervana completan esta hermosa perspectiva; siguiendo la playa á la derecha, tenemos el pintoresco pueblo de Algorta, con sus blancas y magníficas casas que atestiguan y ponen de relieve el aseo y bienestar de sus cultos moradores. La situacion de este hermoso pueblo es inmejorable. La blancura y limpieza de sus casas pueden servir de modelo á los demás pueblos. A la izquierda de la ría, Santurce, famoso por su escuela de nautica, y su espléndido establecimiento de educacion para niñas, fundado y sostenido por el benéfico é inolvidable banquero de Londres, hijo de Sopena, Sr. Murueta; un hermoso casino y la bondad ingénita de sus habitantes, completan el cuadro de Santurce. En la misma linea y casi paralela al establecimiento de las Arenas, tenemos á la histórica villa de Portugalete, villa que ha dado grandes celebridades á la patria, que son hoy, el mejor timbre de su gloria. La situacion topográfica de Portugalete, exceptuando la orilla de la ría poco ó nada la favorece, pero así mismo ha trabajado y trabaja su municipalidad ó ayuntamiento por mejorar las condiciones de la ingrata naturaleza. La calle que se ha edificado sobre el

muelle no puede ser más hermosa y espléndida, han tenido verdadero gusto en su edificación, los propietarios de esa magnífica calle.

El muollo y la casa consistorial provienen favorablemente la vista del viajero. El día que termine la obra en construcción que se adelanta sobre la barra, tendrá tendrá Portugalete uno de paseos más magníficos y deliciosos para el estío, que puedan hallarse en el mundo.

Por lo demás, estamos en los meses de las romerías y de las corridas de toros. La gente se divierte, sin preocuparse de los asuntos políticos ni financieros.

En Algorta, han tenido tres días seguidos de romerías, allí hemos tenido el placer de estrechar la mano, á nuestro querido y distinguido amigo el ilustrado escritor vizcaíno don Vicente de Arana, autor de los últimos *Iberos*, y de otras obras notables.

La fecundidad de este buen hijo de la euskaria, corre parejas con su sencillez y modestia, que también cuadra á los hombres de verdadero mérito.

Si de lejos habíamos admirado y querido al literato vascongado, autor de *oro y oropel*, de cerea no podemos dejar de enorgullecernos al contarle en el número de nuestros buenos y sinceros amigos.

También hemos tenido la satisfacción de estrechar la mano en ese mismo día, y en el mismo lugar á nuestros antiguos y queridos amigos don Manuel Zaldundo y su señor hermano, ex-alcalde de Guecho el primero, los que nos han demostrado de una manera elocuente, su sincera y cordial amistad, sin que el tiempo haya sido bastante á desvirtuarla en lo más mínimo.

Otro encuentro feliz tuvimos en el mismo día, y en la misma romería de Algorta: me refiero al encuentro de nuestro distinguido consocio é ilustrado amigo, cura del Salto, don Pedro de Salazar, sintiendo la más viva satisfacción y algo que no es posible explicar, al estrechar la mano de aquel amigo que, en las márgenes del Uruguay, y á las orillas del magostuoso plata, ha sostenido con brillo y lucidez el augusto ministerio sacerdotal, predicando las verdades del evangelio, sin dejar de amar á su querida patria, ni olvidar las glorias é inmaculadas virtudes de la familia Euskara, que se honra en contarle entre sus buenos hijos.

J. U.

Sagasta en Vizcaya

En la visita que el jefe del partido fusionista acaba de hacer á la invicta villa, todo el elemento

oficial principiando por el presidente del ayuntamiento que fue á esperarle á la estación desde donde lo llevó á un banquete preparado en su honor, hasta la Excm. Diputación de Señorío que se ha convertido en lazareto del Sr. Sagasta, acompañándole á todos sitios donde se le ocurria ir al de la *losa de plomo* y las *Cortes deshonradas*, ha prodigado sus obsequios al ex-presidente del Consejo de Ministros.

Muy dueños son estos señores de obsequiar á quienes les parezca, bien haya desempeñado el obsequiado altos puestos en la política española, bien sea el último aspirante al más modesto empleo: de lo que no son dueños estos señores, lo que no les es lícito hacer, porque para ello no tienen atribuciones —y aunque las tuvieran no deberían aprovecharlas— es distraer el dinero de las ya exhaustas cajas de la provincia, para ofrecer banquetes á nadie, por más alto puesto que ocupe ó haya ocupado, máxime cuando á quien tan liberalmente se obsequia es enemigo por sus antecedentes y por su historia de las libertades que le fueron arrebatadas á este país en hora bien menaguada.

Sagasta es tan amante de la centralización, tan enemigo de nuestra antigua autonomía, como lo es el monstruo autor de la ley del 21 de Julio.

Ambos tienen iguales procedimientos, idénticos fines en lo referente al país vasco-navarro.

Si Cánovas aprovechándose del estado de postración en que se hallaba al país nos encadenó al yugo centralizador y absorbente que avasalla á todas las provincias españolas, Sagasta lo sancionó, respetando la injusta ley.

Ambos son iguales, como lo serán, indudablemente, todos los gobiernos unitarios, hasta que en la historia patria haya sonado la hora de la reivindicación de nuestros fueros, que sonará cuando el partido federal esté en disposición de poder aplicar su programa salvador.

Los diputados republicanos, liberales y carlistas que según un periódico local han prodigado muestras de simpatía al Sr. Sagasta, ofreciéndole banquetes con el dinero de la provincia, y sufragando otros gastos también por cuenta del erario provincial, no pueden, no, en manera alguna, abrogarse la representación del noble pueblo vizcaíno para actos que están reñidos con su proverbial virilidad y con la actitud que debe guardar ante todos aquellos que contribuyen á ternernos privados de nuestras antiguas franquicias é inolvidables libertades, cuya recuperación no está lejana, merced á la influencia que diariamente van ganando en esta esquilmada España las ideas federales. Los obsequios dispensados y los brindis pronunciados, las solicitudes más ó

ménos embozadas al jefe del partido liberal, significa el inmesurado afán, el deseo manifesto de continuar cada uno de los protagonistas en actitud de recibir en su día una recompensa electoral del muñidor de notabilidades oficiales para que este les tenga presentes en sus coacciones electorales significan otra cosa peor, significan una decepcion más para Vizcaya que contempla á ingratos hijos pordioseando de un enemigo del régimen foral, personal engraudecimiento aunque á costa de la energia vascongada; significan la abdicacion de lo que los estraños al país creen connaturalizado en los hijos del solar vasco, significa lo absurdo y lo incomprensible en todo buen euskaro, que ante ninguna consideracion debe jamás renegar de la tradicion foral ni desconfiar del porvenir de este pueblo siempre respetado por su apego á sus franquicias, mucho ménos adular á quien puede pagarle hoy con una sonrisa de esperanza para heudir mañana hasta el corazon de sus arrebatadas autonomías el puñal liberticida.

Doloroso es confesarlo, pero esto significan los obsequios á Sagasta.

El mismo señor Sagasta sabe que los obsequios dispensados no significan adhesion de Vizcaya á su anti-foral politica. Esos señores que le han rodeado, son, como caballeros, muy estimables, pero divorciados se hallan por completo de las aspiraciones del país.

Son como el señor Sagasta partidarios de la Unidad Constitucional ó sea del absolutismo vergonzante.

Por eso el señor Sagasta desgajando el árbol santo se llevó su correspondiente ramito: malos hijos de Vizcaya le están dando por el pie. Peores son estos, que aquel, que al menos no tiene motivos de afecciones á Euskaria.

Pero el país que no es lo mismo que los señores que le han obsequiado, está por la libertad foral.

(Euskaldun-Legua).

El divorcio en Francia

(Continuacion)

II

José Miguel, como se llamaba el sacristan de Guézúrraga, era todavía hombre de treinta y tantos años, y habia estado en América, de donde habia vuelto, segun decia, convencido de que la loteria de América cuesta muchísimo más y tiene muchísimas ménos probabilidades de caer que la de España.

No se sabia si era soltero, casado ó viudo, por-

que cuando se le preguntaba cuál era su estado, su única contestacion era esta:

—¡Soy descansado!

Naturalmente esta contestacion ponía la risa en los labios de cuantos la oían; pero la risa se detenía al ver que al contestar así se le saltaban las lagrimas á José Miguel.

Este era el encanto y el asombro de la aldea por su agudeza de ingenio, que todos, hasta el señor cura, calificaban de sabiduría.

Para gozar fama de sabio entre gentes tan ignorantes y sencillas como las de Guézúrraga basta tener un poquito más que sentido comun. Yo, que no soy el que inventó la pólvora, gozo fama de brujo entre tres elegantes señoritas amigas mías, que no tienen pelos de tonta, aunque lo tengan de candorosas. Un día paseaba con ellas por un jardín, y nos detuvimos á contemplar un canastillo de hermosos pensamientos dobles.

—¿A que sé—dije á mis compañeras—en lo que estais pensando las tres?

—¿A que no?—me contestaron las tres á la vez.

—Pues estais pensando en vestido de terciopelo.

—¡Jesus!—exclamaron las tres satiguándose de admiracion.—¡Usted por fuerza es brujo!

Porque resultaba que las tres, sin comunicarse su pensamiento, estaban pensando: «¡Quién tuviera un vestido de terciopelo de esa finura y ese color.

Voy á contar algunos de los rasgos de ingenio que á José Miguel habian valido el concepto de sabio.

Decía José Miguel que todo tenia remedio en este mundo menos la muerte, y justificando esta afirmacion, encontraba salida para toda dificultad ó apuro en que era consultado.

Desde que el maiz empezaba á granar, los vecinos, que necesitaban dormir ó descansar de las fatigas del día, tenían que pasar la noche en vela guardando sus heredades, porque si no, bajaban los jabalies y se las asolaban.

Convocóse consejo general para convertir y acordar sobre este importante asunto, y el resultado fué acordarse unánimemente que se consultase á José Miguel, á ver si tenía remedio el mal que lamentaba la feligresia, puesto que decía tenerle todo en el mundo ménos la muerte.

Consultado José Miguel por una comision del vecindario, su contestacion fué que él se ingeniaría de modo que ni los vecinos necesitase velar por los maizales, ni los maizales fuesen victimas de la voracidad de los jabalies.

Las mujeres casadas pensaron volverse locas de alegría cuando tuvieron noticia de la contestacion de José Miguel, porque, lo que ellas decían, no se habian casado para carecer de marido [to-

das las noches durante uno ó dos meses del año.

En efecto, José Miguel colocó en medio de la vega, aprovechando el chorro de agua que derramaba por una teja una fuente que allí había, un aparato hidráulico, que consistía en una rueda-cilica cuyo eje tenía unos topes, que al pasar ponían en movimiento un macito que daba en hueco y hacía, particularmente en el silencio de la noche, un continuo ruido, que se oía hasta de la cima de las montañas, con lo que los jabalies no se atrevieron á bajar á la vega.

Siendo yo muchacho ideé análogo aparato con análogo objeto, para evitar á mi padre que pasara la noche guardando el maíz de los estragos de los jabalies, y el resultado no correspondió á mis esperanzas y deseos, porque si bien los jabalies no se atrevieron á bajar al maíz la primera noche, la segunda, acostumbrados ya á la uniformidad de aquel ruido, bajaron y nos destrozaron la cosecha, pero José Miguel, como era mas listo que yo, previó este inconveniente, y le previno mudando cada noche el sonido del macito con el cambio de la plancha en que éste daba, que una noche era de madera, otra de hierro, otra delgada y otra gruesa, por cuyo sencillo medio logró que los jabalies dijese: «¡Hola! el sonsonete de esta noche no es como el de la anterior», y no se atreviesen á bajar ninguna.

El camino de la cueva del diablo, como se llamaba al único que había para ir valle abajo y venir valle arriba, y era casi la única puerta de la aldea, tenía dos graves inconvenientes no léjos de ésta, y eran un sitio donde las caballerías pasaban tan ligeras, que solían derribar la carga que llevaban encima, y otro donde pasaban tan despacio, que daban un rato del diablo al que montaba en ellas ó las llevaba de la rienda.

Es de advertir que en Gueztirraga, donde las distancias de toda otra población son grandísimas y los caminos son tan fatales, que ni aun permiten el uso de carretas, que en el litoral cantábrico son capaces de subir adonde Cristo dió las tres voces, todo vecino tiene caballerías, de que se vale así para el viaje como para el transporte.

El camino de la cueva del Diablo atravesaba una hondonada de peña viva, por donde se abría paso un arroyo en tiempo de lluvias, y las caballerías, según tienen de costumbre en tales casos, apenas llegaban al declive, pasaban á escape aquella con cavidad, derribando muchas veces la carga ó el jinete. En cambio, no léjos de la hondonada había otro paso que todo vecino quería pasar á escape, y las caballerías se empeñaban en pasar poco á poco, ó mejor, dicho despues de detenerse en él. Este paso era el de la cueva del Diablo.

De la cueva salía un arroyuelo que convertía allí el camino en perpetuo lodazal, donde toda caballería, por más que se la espolease ó varcase se destina á orinar, como acostumbran á hacer donde han orinado otras, ó simplemente hay agua y de esto resultaba, como he dicho, que todo vecino que pasaba por allí á caballo ó con la caballería de la rienda, pasaba un rato del diablo, obligado á detenerse precisamente á la boca de la cueva, en cuyo negro fondo se veían unas luces que podrían ser efecto de las cristalizaciones ó el agua, pero que á todos parecían los ojos del diablo.

Consultado José Miguel para ver si este mal tenía remedio, contestó afirmativamente: y en efecto, se le puso del modo que vamos á ver.

Resulta, según había averiguado José Miguel, que toda caballería tiene la costumbre de pasar corriendo por donde alguna vez lo han hecho mal, y de aquí dedujo, como era mas listo que un demonio, que, por el contrario, toda caballería debía tener la costumbre de detenerse, ó cuando menos, pasar poco á poco, por donde alguna vez le han hecho bien.

Un día encargó á todos los vecinos del pueblo que fuesen con sus caballerías al susodicho camino, llevando una buena vara y un buen pienso de maíz por caballería, y una vez reunidos allí todos, hizo que á cada caballería le diesen un pienso en la hondonada y un vapuleo en el lodazal de la cueva, con lo que, de allí en adelante, toda caballería paso poco á poco la hondonada, y como alma que lleva el diablo el lodazal.

(Continuará).

Sorteo de acciones

Se pone en conocimiento de los tenedores que en el sorteo correspondiente al 31 de Agosto salieron premiados los números 167, 192, 217, 263, 273, 283, 201, 30, 98 y 60.

H. Aramendi, Secretario Gorente.

Se desea saber de José Fermín Ibarra y Zugarramurdi, natural de Sumbilla [Navarra] llegado á la República Argentina en 1872; alto de estatura, de edad de 33 años.

Eustaquio Cubacho recién llegado de San Sebastián [Guipuzcua] desea saber de su hermano José que hace dos años subsiste en la campaña de esta República.

PEDRO LASGOÏTY

Calle Colonia 61, esquina Andes